

CASA BLANCA INFORMA SOBRE ACUERDO DE LIBRE COMERCIO EEUU – CENTROAMÉRICA

El año pasado, el Presidente George W. Bush presentó su plan para negociar un tratado de libre comercio con el istmo. Este es el texto de su anuncio: “Hoy anuncio que Estados Unidos explorará un acuerdo de libre comercio con los países de América Central. Mi administración colaborará estrechamente con el Congreso en dirección de ese objetivo. Nuestro propósito es fortalecer los vínculos económicos que ya tenemos con estas naciones... reforzar su avance hacia la reforma económica, política y social, y dar otro paso hacia la culminación del Área de Libre Comercio de las Américas”.

—Presidente George W. Bush, 16 de enero de 2002—

Antecedentes sobre el CAFTA

Estados Unidos está comprometido a proceder con las iniciativas comerciales mundialmente, regionalmente y con países individuales. Esos acuerdos de libre comercio fortalecerán nuestra economía en nuestro país — beneficiando a los agricultores, empresarios, trabajadores y consumidores norteamericanos. Al mismo tiempo, esos acuerdos promoverán el desarrollo económico y el ejercicio del gobierno democrático entre nuestros asociados comerciales.

Al avanzar simultáneamente en frentes múltiples, esta estrategia favorecerá el liderazgo norteamericano en el comercio al fortalecer nuestros lazos económicos, promoviendo enfoques novedosos de los problemas económicos internacionales y aplicando la influencia norteamericana para mejorar la calidad de la vida en el país y en el extranjero.

La administración ya ha logrado importante progreso para ampliar el comercio con América Central. En 2001 la administración Bush conversó con Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua sobre su interés en un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos. Esos países se reunieron en Managua en septiembre de 2001 para explorar las maneras de forjar relaciones económicas más estrechas y promover el libre comercio. Sobre la base de los intercambios, los cinco países de América Central han expresado su interés en buscar en grupo un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos

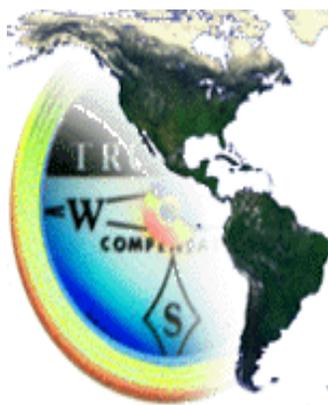
y han indicado estar listos para las negociaciones.

Un Acuerdo de Libre Comercio entre Estados Unidos y América Central permitiría favorecer las exportaciones de Estados Unidos: Estados Unidos exportó 8.000 millones de dólares a América Central en el año 2000 — más de lo que vendimos a Rusia, Indonesia e India combinadas. México y Canadá — nuestros asociados en el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) — ya han reconocido el potencial del mercado centroamericano y la necesidad de apoyar las reformas centroamericanas al buscar sus propios acuerdos comerciales con países de la región. Chile ha hecho lo mismo. Estados Unidos no puede quedar postergado en el compromiso económico con América Central. Un Acuerdo de Libre Comercio entre Estados Unidos y América Central haría que los trabajadores y compañías norteamericanas no estén en desventaja, aprovecharía los 4.000 millones de dólares de inversiones de Estados Unidos en la región, y evitaría la erosión de la competitividad de Estados Unidos. Los aranceles de Estados Unidos para las importaciones de la región ya son bajos, y esos países son beneficiarios de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe. Las importaciones de Estados Unidos desde América Central totalizaron 11.800 millones de dólares en el año 2000.

Favorecer la Democracia y la Reforma Económica: durante la década pasada los países de América Central han establecido sistemas democráticos de gobierno y han comenzado a aplicar reformas económicas para promover la privatización, la competitividad y los mercados abiertos. Estados Unidos ha apoyado el establecimiento de la democracia, y ha favorecido el crecimiento económico y la seguridad para los derechos humanos por medio de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, incluso la Ley de Asociación Comercial con la Cuenca del Caribe. El acuerdo de libre comercio propuesto con Estados Unidos comprometería a esos países con una mayor apertura y transparencia, lo que profundizaría las raíces de la democracia, la sociedad civil y el imperio del derecho en la región, a la vez que reforzaría las reformas de mercado. Esas reformas, junto con un mayor comercio y flujos de inversiones, favorecería un crecimiento ampliado y la apertura en la región, y apoyaría los esfuerzos comunes para lograr una protección medioambiental más vigorosa y mejores condiciones laborales.

Es más, las negociaciones comerciales impulsarían una cooperación más estrecha entre los centroamericanos, lo que favorecería la integración de América Central y contribuiría al fortalecimiento de la paz, la cooperación económica y la estabilidad en la región. Un acuerdo de libre comercio sería recíproco y sin límite de tiempo, a diferencia de las actuales leyes de preferencia comercial, garantizando a todos los asociados una perspectiva a largo plazo que fortalecerá la cooperación de América del Norte con América Central.

Adelantar el ALCA: Esta negociación complementará la meta de Estados Unidos de completar el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) a no más tardar en enero del 2005, mediante el aumento del impulso hemisférico para reducir aranceles, abrir los mercados y lograr una mayor transparencia. Estados Unidos ya tiene un acuerdo de libre comercio con México y Canadá, y la administración espera completar este año nuestra negociación de un acuerdo de libre comercio con Chile. Es más, al trabajar conjuntamente en disciplinas comunes y objetivos comerciales por medio de negociaciones bilaterales, Estados Unidos favorecerá la capacidad de todas las partes de lograr consenso en otras negociaciones comerciales multilaterales, en especial el ALCA.—



COMERCIO LIBRE ES FUNDAMENTAL PARA EMPLEO E INVERSIONES EN LAS AMÉRICAS

El comercio libre es la mejor manera de garantizar mayores inversiones y mayor creación de puestos de trabajo en las Américas, razón por la cual Estados Unidos está comprometido a aplicar dos importantes pactos regionales para el comercio, dice Adolfo Franco, administrador adjunto para América Latina y el Caribe en la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

En declaraciones que hizo el 22 de enero en la cena anual de los directivos de la junta de la Fundación Panamericana de Desarrollo, Franco dijo que el presidente Bush ha asignado a la ratificación del Acuerdo de Libre Comercio de América Central (CAFTA) para el 2003 y el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) para el 2005, la "prioridad más alta" de su administración para la región.

Para lograr esta meta la USAID enfoca sus programas de ayuda en actividades de creación de la capacidad comercial para ayudar a los gobiernos de toda la región a prepararse para negociar y aplicar acuerdos de libre comercio, dijo Franco.

De igual importancia, agregó Franco, es dar ayuda técnica al sector privado de la región para asegurar la competitividad en un régimen de libre comercio.

Con respecto a esto último, Franco dijo que la USAID considera que "no puede destacarse de manera suficiente" la importancia de la participación del sector privado en el proceso de desarrollo. Y por esa razón, su agencia trabaja estrechamente con empresas, organizaciones sin fines de lucro, universidades, fundaciones y organizaciones privadas de voluntarios para complementar la tarea de USAID con los gobiernos de los países auspiciadores, para lograr el desarrollo sostenible.

Explicó además que recientemente la atención al potencial de la ayuda no oficial al desarrollo se ha enfocado en los casi 23.000 millones de dólares que personas particulares que residen en Estados Unidos remiten anualmente a sus familias y parientes en América Latina y el Caribe. No obstante, dijo Franco, muchas de esas personas que transfieren fondos a sus familiares en la región no utilizan instituciones financieras formales --y como resultado, hasta un 15 por ciento de lo que se envía se pierde en pagos a intermediarios en concepto de costos de transacción.

Por ello, dijo Franco, la USAID trabaja para lograr rebajar esos costos transaccionales, para que un mayor porcentaje del dinero enviado en remesas pueda realmente llegar a los beneficiarios previstos. Además, la USAID busca "maneras creativas" para alentar a quienes reciben las remesas a que utilicen esos fondos de manera productiva y alentar el ahorro y las inversiones, dijo Franco.—

EL VERDADERO SIGNIFICADO DE LA “PARIDAD NAFTA”

Por Craig Van Grasse - Catedrático de la Universidad de Harvard, EE.UU.

Las nuevas negociaciones comerciales le ofrecen a Centro América la oportunidad de lograr un objetivo pendiente desde hace diez años: Establecer una verdadera paridad con México participando en la relación económica de la región con los Estados Unidos. El acuerdo puede tener éxito donde las preferencias de no-reciprocidad no podrían, convenciendo a los inversionistas que los socios de este Acuerdo de Libre Comercio Centroamericano (CAFTA) ameritan la misma consideración que los miembros de NAFTA.

Los inversionistas comprometerán su capital en un país únicamente si las reglas son favorables y seguras, y si las preferencias comerciales no-recíprocas están dirigidas únicamente la primera parte de esa ecuación. Los países centroamericanos ya se han beneficiado con preferencias en una serie de etapas: La Iniciativa de la Cuenca del Caribe original ofrecía preferencias tarifarias amplias pero incompletas, suplementándolas después con cuotas preferenciales para los textiles; y desde el año 2000 el programa virtualmente ha cubierto todos los productos. A la región le ha ido bien durante esta década, desde la negociación de NAFTA. En el 2002, los productos que los Estados Unidos importó de Centro América fueron 3.2 veces mayores que en 1992. Pero México logró mayores éxitos durante este período en el cual sus exportaciones aumentaron 4.0 veces. Es más, la mayoría de los nuevos productos de exportación centroamericanos provienen de la volátil industria del vestuario. Las cuotas globales del vestuario desaparecerán en el 2005, y Centro América podría quedarse atrás de México y China al evaporarse sus cuotas preferenciales.

México es más atractivo para los inversionistas porque su relación económica con los Estados Unidos toma la forma de un tratado permanente que se cumple. Los inversionistas necesitan la seguridad de que las reformas económicas son permanentes. Lo mismo se aplica a su acceso al mercado de los Estados Unidos y a las políticas de los países centroamericanos. En ambos casos, lo que los gobiernos han hecho con autonomía, también lo pueden deshacer con la misma rapidez.

México efectuó tres cambios mayores cuando negoció NAFTA. Primero, las preferencias fueron recíprocas: México está eliminando por fases sus barreras a las importaciones de los Estados Unidos. Segundo, complementó el libre comercio con otros compromisos que son vitalmente importantes para los inversionistas. Estos incluyen garantías más estrictas contra la expropiación y la protección de los derechos de propiedad intelectual. Tercero, y más importante aún, todas las reformas fueron acordadas mediante un compromiso recíproco y sujetas a reglas para conciliar disputas. A pesar de la recesión, la insurgencia, y el final del mandato de un único partido, los responsables de las políticas de México y los Estados Unidos se han resistido a incumplir promesas mutuas.

La verdadera paridad NAFTA requiere que Centro América siga el liderazgo de México, cambiando la naturaleza fundamental de su relación con los Estados Unidos. Esto quiere decir que hay que transformar la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI) de un regalo de una vía revocable a un contrato recíproco que se hace cumplir, amarrando las reformas que los países centroamericanos han emprendido. En muchos aspectos esto podría requerir que la región no solo comprometa sus actuales prácticas en un tratado, sino que todavía vaya más allá de las condiciones de las leyes domésticas y pactos regionales actuales.

Negociar CAFTA será una tarea muy exigente debido al tema extensivo de los acuerdos comerciales. Antes “comercio” quería decir el paso de bienes a través de las fronteras, “política comercial” era únicamente el manejo de tarifas y otros aspectos fronterizos, y la



USTR ABOGA POR APROBACIÓN ACUERDO LIBRE COMERCIO EE.UU.-CHILE

Por Scott Miller

Washington — La aprobación del Congreso del acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Chile, negociado recientemente, beneficiará a ambos países y establecerá una norma para futuros acuerdos comerciales, dijo el representante de Comercio de Estados Unidos Robert Zoellick.

En una reunión el 29 de enero en el Capitolio, en ocasión de comenzar actividades la Coalición de Libre Comercio EE.UU.-Chile — una iniciativa de promoción de la Cámara de Comercio de Estados Unidos, la Asociación Nacional de Manufactureros (NAM), la Mesa Redonda Empresarial, el Consejo de las Américas y otras organizaciones empresariales para lograr la aprobación del Congreso del acuerdo de libre comercio que ya negociaron Estados Unidos y Chile — Zoellick urgió a los legisladores que aprueben el acuerdo.

El representante de Comercio indicó que el acuerdo tendrá efectos positivos inmediatos en ambos países, dado que el 85 por ciento de los productos industriales estarán libres de derechos de aduana a partir del primer día de vigencia del pacto, en tanto que la mayor parte de los aranceles restantes se eliminarán dentro de cuatro años. Agregó que más del 75 por ciento de los productos agrícolas quedarán exentos de derechos en menos de cuatro años, y que todos los aranceles sobre esos productos desaparecerán gradualmente en 12 años.

Se espera que estas reducciones arancelarias emparejen el campo de juego para las compañías estadounidenses que han perdido porciones significativas del mercado en aquellos países que habían negociado anteriormente con Chile acuerdos de comercio preferencial, señaló la NAM. Estima la NAM que desde 1997 Estados Unidos ha perdido 17 puntos porcentuales del mercado chileno de las importaciones, y que la falta de un acuerdo comercial con Chile le cuesta a Estados Unidos 1.000 millones de dólares y 20.000 oportunidades de empleo anuales.

En sus palabras a los ejecutivos empresariales y líderes del Congreso reunidos allí, señaló Zoellick que la aprobación del acuerdo de libre comercio será “buena para las empresas estadounidenses y buena para Estados Unidos”.



“política comercial” tenía un bajo perfil. Actualmente el comercio abarca el movimiento de servicios, capital, ideas, y aún de personas, y la política comercial afecta muchas diferentes leyes e instrumentos que regulan estos bienes comerciales. Con mayor complejidad se ha convertido en un perfil político mucho más alto. Las pláticas versarán sobre temas tan diversos como patentes, reglas de inversión, criterios de salud y seguridad, protección del medio ambiente — solo para mencionar algunos. Los negociadores de la región tendrán que trabajar de cerca con los responsables de las políticas y otras personas involucradas en todas estas áreas. Segundo, estos temas se tendrán que coordinar entre los cinco países con diferentes perfiles económicos, leyes, y expectativas. Esto lo convierte en un proceso geoméricamente más difícil para analizar opciones, desarrollar propuestas, y proseguir negociaciones. Ambas partes pueden considerar que es un enorme reto completar las negociaciones, de acuerdo con lo planificado, antes que finalice el año 2003.

Las personas encargadas de las políticas en la región comprenden que estas negociaciones, por difíciles que sean, también son necesarias. Los programas preferenciales de las décadas de 1980 y 1990 ayudaron a promover el comercio y la inversión, pero su valor disminuirá en los próximos años. Para lograr una verdadera paridad con México la región tiene que tomar el próximo paso. Las recompensas de una nueva relación económica deberían de justificar el tremendo compromiso que representa CAFTA.—

Predijo que, además de aumentar la competitividad de las compañías estadounidenses en el mercado chileno y las oportunidades de empleo en Estados Unidos, el acuerdo EE.UU.-Chile será la culminación de los esfuerzos de Chile para abrir su economía.

“Chile es un ejemplo de éxito que capitalizamos”, declaró Zoellick. Hizo notar que Chile es la economía más libre de América Latina, y que esto le ha permitido reducir su tasa de pobreza a la mitad entre 1987 y 1998, — un récord que espera pueda ser igualado por toda la región.

Así como Chile ha servido de ejemplo a la región, dijo, el acuerdo de libre comercio podría servir de “hito” para futuros acuerdos comerciales.

“Creo que este acuerdo será innovador, abarcador y que establecerá una norma”, indicó Zoellick.

Calificó al acuerdo EE.UU.- Chile de “muy moderno”, que se ocupa de modo innovador de cuestiones como la propiedad intelectual, la transparencia regulatoria, la agricultura, el trabajo y el medio ambiente.

Observó que las negociaciones dirigidas a crear un Acuerdo de Libre Comercio Centroamericano (CAFTA) entre Estados Unidos y Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua acaban de emprenderse. Añadió que la aprobación del CAFTA y el acuerdo de libre comercio EE.UU.-Chile debería dar impulso a la creación de un Área de Libre Comercio de las Américas.

En la reunión en el Capitolio, el senador Charles Grassley, republicano de Iowa y presidente de la Comisión de Finanzas del Senado, dijo que la aprobación del acuerdo con Chile requerirá “cooperación y liderazgo”. Alentó a la Coalición de Libre Comercio EE.UU.-Chile a “ahogar” la frecuentemente negativa cobertura noticiosa de las cuestiones relacionadas con el libre comercio.

El senador Max Baucus, demócrata de Montana y miembro de más alto rango de su partido en la misma comisión, se hizo eco de la convicción de Zoellick de que el acuerdo de libre comercio EE.UU.-Chile podría establecer un buen precedente para futuros acuerdos. Pero subrayó también la importancia de seguir atendiendo creativamente las preocupaciones de los que se oponen al libre comercio.

También estuvo presente en la ceremonia el congresista Phil Crane, republicano de Illinois y presidente de la Subcomisión de Comercio de la Comisión de Medios y Arbitrios de la Cámara de Representantes. Crane expresó entusiasmo por el acuerdo de libre comercio EE.UU.- Chile, largamente anticipado, y reiteró la importancia que tiene el comercio en la expansión del crecimiento económico y la creación de empleos. Al citar los amplios beneficios del comercio, pidió apoyo bipartidista al acuerdo.

“El comercio no es un asunto republicano o demócrata, se trata de nuestro interés nacional”, dijo.

Al hablar en nombre de la Coalición de Libre Comercio EE.UU.- Chile, el copresidente Bill Lane dijo que además de facilitar la aprobación temprana del acuerdo, la coalición espera que su esfuerzo de cabildeo eliminará diferencias en torno al comercio dentro del Congreso de Estados Unidos. “No es suficiente aprobar el acuerdo”, observó. “Queremos, en verdad, reconstruir el consenso bipartidista en torno al comercio libre”.

Zoellick señaló que con una respuesta del Congreso favorable al acuerdo y los esfuerzos de promoción de la coalición, espera que el pacto sea aprobado para fines de 2003.—



Las negociaciones dirigidas a crear un Acuerdo de Libre Comercio Centroamericano entre Estados Unidos y Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua acaban de emprenderse... la aprobación del CAFTA y el acuerdo de libre comercio EE.UU.-Chile debería dar impulso a la creación de un Área de Libre Comercio de las Américas.

FUNCIONARIO EE.UU. DESTACA IMPORTANCIA DEL CRECIMIENTO DE AMÉRICA LATINA

Las actuales dificultades económicas en América Latina subrayan la importancia de acelerar el crecimiento y mejorar los esfuerzos para prevenir y manejar las crisis financieras, dice Randal Quarles, secretario adjunto de Hacienda para Asuntos Internacionales.

Quarles, dijo en un simposio realizado por el Comité Bretton Wood, titulado “Convulsión en América Latina - ¿Qué Ocurre y Por Qué?”, que el comercio incrementado es “una de las maneras más importantes de aumentar la productividad y el crecimiento” en el Hemisferio Occidental. Reiteró el compromiso de Estados Unidos de establecer el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en el plazo previsto de 2005, y mencionó su potencial para promover el crecimiento. Quarles también se refirió a otros aspectos regionales contenidos en la ambiciosa agenda comercial de la administración Bush, incluyendo el acuerdo de libre comercio recién concretado con Chile y las próximas negociaciones comerciales con las naciones de América Central.

El funcionario indicó que Estados Unidos también trabaja con el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo en apoyo de proyectos para facilitar el crecimiento. Entre ellos figuran proyectos “para elevar los niveles de salubridad y educación, mayor acceso al agua potable y servicios sanitarios y mejorar el ambiente para el desarrollo del sector privado”, afirmó Quarles. Señaló la importancia de una educación de mejor calidad y de entrenamiento para permitir que la gente y los países puedan aprovechar mejor las ventajas de las oportunidades creadas por el comercio libre.

Al referirse a las cada vez más frecuentes crisis financieras en los mercados en surgimiento, ocurridas en años recientes, Quarles dijo “es casi innecesario repetir que la mejor manera de enfrentar una crisis es, en primer lugar, evitar que se presente”.

Asignó la responsabilidad básica de la prevención de las crisis a los propios países que tienen mercados en surgimiento, y sugirió medidas enérgicas de política. Recomendó medidas

como “políticas fiscales veraces y sostenibles, políticas monetarias y de tasa de cambio, manejo responsable de la deuda, reformas para fortalecer los sectores financieros y una transparencia más grande”.

En los casos en que las crisis son inevitables, advirtió Quarles que los programas de préstamos para ayudar a las economías en problemas deben limitarse a países con líderes dispuestos a aplicar políticas adecuadas. Agregó que los programas de préstamos no deben ser aplicados automáticamente para evitar el contagio en países vecinos, sino que, más bien, los préstamos deben limitarse a las naciones que aplican buenas políticas afectadas negativamente por una crisis cercana. Como

ejemplos Quarles citó el ejemplo del apoyo de Estados Unidos a Uruguay y Brasil, cuando esos países luchaban para limitar el impacto de la crisis en Argentina.

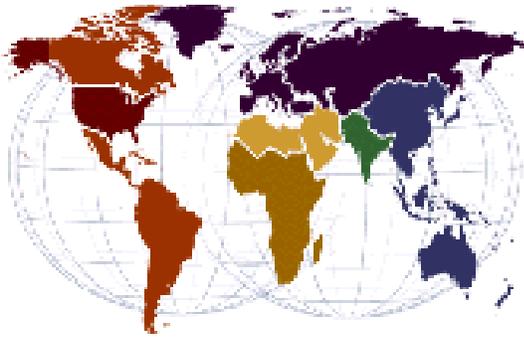
Dirigiendo su atención al diseño de los programas de préstamos, dijo que el Fondo Monetario Internacional debe estructurar paquetes financieros internacionales para dar incentivos al desempeño permanente de políticas adecuadas. Sugirió que esto podría conseguirse en parte “poniendo en

reserva” ayuda financiera con grandes cantidades de dinero a ser asignado más tarde.

Quarles afirmó que el establecimiento de un proceso más ordenado y predecible para que las naciones convulsionadas reestructuren su deuda también ayudaría en los esfuerzos para manejar las crisis.

Terminó su presentación expresando su optimismo por las perspectivas económicas de América Latina. “A pesar de la turbulencia reciente, hay buenos motivos para tener confianza en las perspectivas de la región”, dijo. Indicó que el fortalecimiento de la economía de Estados Unidos, el progreso alcanzado por muchos países en reforzar sus políticas y sus instituciones económicas, y el creciente vínculo entre las economías regionales y desarrolladas en conjunto acelerarán la recuperación económica del hemisferio.—





**PARA OBTENER MAYOR INFORMACIÓN
SOBRE LIBRE COMERCIO, PUEDE CONSULTAR EN LA RED A:**

<http://www.ustr.gov/new/fta/cafta.htm>

<http://www.ustr.gov/regions/whemisphere/camerica/2003-01-08-cafta-facts.PDF>

<http://www.ustr.gov/releases/2002/10/2002-10-01-centralamerica-house.PDF>

<http://www.ustr.gov/releases/2002/10/2002-10-01-centralamerica-senate.PDF>

<http://www.ustr.gov/outreach/index.shtml>

***LA INFORMACIÓN PROPORCIONADA EN ESTAS PÁGINAS
ESTÁ EN INGLÉS.***

**TAMBIÉN PUEDE ENCONTRAR INFORMACIÓN
EN LA PÁGINA ELECTRÓNICA DE NUESTRA EMBAJADA**

<http://usembassy.state.gov/guatemala>



ASUNTOS DE ACTUALIDAD

TABLA DE CONTENIDO

*Centro de
Recursos
Informativos*

*Embajada de los
Estados Unidos*

Ave. Reforma 7-01, zona 10
Ciudad de Guatemala
Guatemala, Centroamérica

Teléfono: (502) 331-1541
ext. 4339
FAX: (502) 331-0563
email: srb@pd.state.gov

TRATADO DE LIBRE COMERCIO EE.UU. - CENTROAMÉRICA CAFTA

Casa Blanca informa sobre CAFTA...	Página 01
Comercio Libre es fundamental...	Página 02
Verdadero significado de paridad NAFTA...	Página 03
USTR aboga por aprobación...	Página 04
Funcionario destaca importancia crecimiento...	Página 06
Sitios de INTERNET sobre CAFTA...	Página 07

<http://usembassy.state.gov/guatemala>